

Lealtad o recompensa: efectos electorales de las políticas urbanas implementadas en las villas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires^{1 2}

Loyalty or Reward: Electoral Effects of Urban Policies Implemented in the Slums of the Autonomous City of Buenos Aires

ALEJO J. BROSIO
UBA – UNAB - UDESA, Argentina
brosioalejo@gmail.com



Declaración de interés:

Nada que declarar.

<https://doi.org/10.46468/rsaap.20.1.a1>

Resumen: Este estudio analiza el impacto que tuvieron las políticas de urbanización de villas implementadas por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires entre 2016 y 2019 sobre el comportamiento electoral. A través de un diseño cuantitativo de diferencias en diferencias, se comparan los resultados electorales entre barrios urbanizados y no urbanizados con características similares. Los resultados muestran que la coalición gobernante, Juntos por el Cambio, logró mantener su apoyo electoral en las villas urbanizadas, mientras que perdió una gran cantidad de votos en aquellas que no fueron urbanizadas. Estos hallazgos sugieren que las políticas de urbanización pueden influir en el comportamiento electoral, favoreciendo al partido que las impulsa al modificar patrones de voto tradicionales.

Palabras clave: Políticas públicas — Elecciones — Comportamiento electoral — Urbanización — Villas

Abstract: This research examines how the slum urbanization policies implemented by the Government of the City of Buenos Aires (2016–2019) influenced electoral behavior. Using a quantitative differences-in-differences approach, it compares electoral outcomes in urbanized and non-urbanized neighborhoods with similar characteristics. The findings reveal that the governing coalition Juntos por el Cambio maintained its electoral support in urbanized slums, while it lost significant votes in non-urbanized areas. This suggests that slum urbanization policies can alter traditional voting patterns, favoring the party implementing them.

Keywords: Public policies — Elections — Electoral behaviour — Urbanization — Slums

¹ Artículo recibido el 19 de marzo de 2025 y aceptado para su publicación el 28 de agosto de 2025.

² Este trabajo es producto de una investigación dirigida por Marcelo Leiras, a cuya memoria se rinde homenaje. Agradezco a Santiago Alles por sus aportes y a la Dirección de Asuntos Políticos y Electorales de CABA por el acceso a los datos.

1. Introducción

En democracia, ¿los votantes premian electoralmente las políticas públicas? Si se implementan políticas públicas de gran relevancia en territorios vulnerables, ¿sus habitantes votan al oficialismo que las lleva adelante? En términos formales, ¿incide la provisión de bienes públicos locales en el comportamiento electoral de las personas beneficiarias de las políticas públicas?

En este estudio se busca contribuir a la literatura sobre las políticas públicas y su impacto electoral. En concreto, se examinan las consecuencias electorales de las políticas públicas de urbanización de villas y asentamientos precarios implementadas por el partido de gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) desde el 2016 hasta 2019.

Las políticas públicas son importantes por su posibilidad objetiva de producir efectos importantes sobre un campo de actores e intereses que conviven en una sociedad. Existe mucha literatura que aborda los efectos de las políticas públicas de urbanización de villas y/o asentamientos precarios. La implementación de políticas de urbanización, que incluyen la formalización dominial, el acceso pleno a servicios básicos y la mejora del entorno urbano, entre otros, producen transformaciones estructurales en las condiciones de vida de la población. Por un lado, estas intervenciones reducen la incertidumbre sobre la tenencia de la vivienda y, por el otro, también promueven efectos indirectos como la inversión en mejoras habitacionales, elevan los niveles educativos y sanitarios, favorecen la inserción en el empleo formal, disminuyen los niveles de violencia y contribuyen a la reducción sostenida de la pobreza y la desigualdad (Field, 2005, 2007; Galiani y Schargrodsy, 2010; Foster *et al.*, 2022; Webster *et al.*, 2016).

Por su parte, las elecciones son un momento fundamental de los regímenes democráticos. Estas operan como mecanismo de selección de gobernantes, posibilitan la comunicación de las preferencias políticas de los ciudadanos, canalizan la competencia pacífica por el poder y refuerzan la integración política de los miembros de una comunidad. Mediante la representación política, permiten la designación de los gobiernos y confieren la legitimidad política imprescindible a sus decisiones. Asimismo, cumplen un rol fundamental en el proceso de rendición de cuentas democrático en el cual la ciudadanía puede premiar o castigar a los funcionarios electos, sus decisiones y las políticas públicas que implementan (Przeworski, 2019; Ratto y Montero, 2013).

En este trabajo, se busca explorar la dimensión electoral que vincula las políticas públicas con los habitantes de un barrio. No se hará referencia a cualquier política pública, sino a las de urbanización de villas. En este contexto, se entiende por “urbanización” al proceso de inclusión física y social de los habitantes de villas, barrios populares o asentamientos precarios mediante la reurbanización, zonificación, integración socio-urbana y otras medidas que permitan superar las condiciones de emergencia y vulnerabilidad social de los espacios y sus habitantes (Bonelli, 2019).

Este caso es relevante ya que la inversión pública en políticas de urbanización implicó, por un lado, un gasto considerable para la administración pública subnacional y, por el otro, una política pública clave para sus habitantes. Esto último se debe a que la urbanización modifica de manera positiva las condiciones de emergencia y vulnerabilidad social de un barrio. Por estos motivos, se considera que este tipo de políticas públicas pueden tener un impacto relevante sobre las elecciones.

2. El estudio de caso

Para presentar el caso, se describen las políticas públicas de vivienda implementadas por el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (GCBA) entre 2016 y 2019 y el abordaje tradicional de la literatura electoral acerca del comportamiento electoral de la ciudadanía en las villas. Estos elementos permitirán comprender qué hizo el gobierno durante este período, cómo votaban los habitantes de los barrios populares del distrito y qué partidos políticos podían elegir.

Políticas públicas de urbanización (2015-2019)

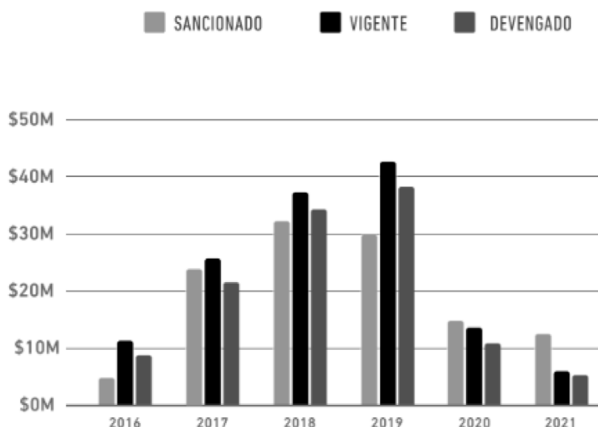
En diciembre de 2015, el jefe de gobierno de la CABA, Horacio Rodríguez Larreta, anunció el inicio del proceso de integración social y urbana de la Villa 31 y bis. Seguidamente, comunicó el comienzo de procesos de urbanización en otras villas del distrito: Rodrigo Bueno, Fraga/Playón de Chacarita y Villa 20.

El presupuesto del GCBA destinado a vivienda creció un 56% en 2016 y un 145% en 2017, en términos reales. Los montos efectivamente devengados³ presentan su pico en 2019 y, en los años siguientes, los presupuestos disminuyeron, como se observa en la Figura 1.

³ Momento del gasto en que se considera ejecutado el presupuesto.

Figura 1

Presupuesto sancionado, vigente y devengado destinado por el GCBA a la urbanización de villas de la CABA (2016-2022)



Nota. Gráfico elaborado por ACIJ (Gabosi *et al.*, 2021). Los montos están expresados en pesos argentinos a valores reales, actualizados por el índice de inflación en diciembre de 2021.

La Figura 1 evidencia el crecimiento sostenido del presupuesto asignado y ejecutado para la urbanización de villas entre 2016 y 2019, es decir, denota el compromiso presupuestario del GCBA para con la política pública de urbanización durante ese período.

Previamente, no figuran fondos asignados a planes de urbanización de villas en la CABA, sino todo lo contrario. El discurso político del jefe de gobierno precedente, Mauricio Macri, en un principio, pregonaba la erradicación de la Villa 31 y bis (Ons, 2018; Barrios y Magno, 2018; Correcher, 2021; Clarín, 2007).

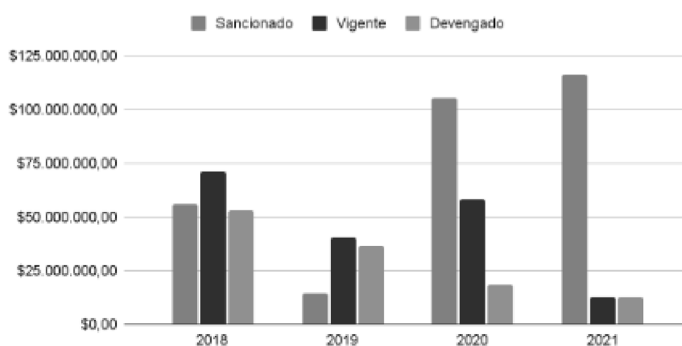
Entre 2016 y 2019, se construyeron o mejoraron más de 6000 viviendas en las cuatro villas mencionadas (Bonelli, 2019). Para dichos barrios, se sancionaron distintos marcos normativos que regulan los procesos de urbanización: la Ley N° 3.343 y 6.129 (Villa 31 y 31 bis), la Ley 1.770 (Villa 20), la Ley 5.978 (Rodrigo Bueno) y la Ley 5.799 (Playón de Charcarita – Fraga).

Sin embargo, los marcos regulatorios fueron importantes, pero no suficientes para llevar adelante los procesos de urbanización. Existen muchas leyes de urbanización de otras villas sin correspondencia pre-

supuestaria. Por ejemplo, la Ley 403 regula el proceso de urbanización de la Villa 1-11-14 (actual Barrio Ricciardelli), pero las asignaciones presupuestarias que estableció el GCBA para esta villa son inestables y se encuentran subejecutadas, como se observa en la Figura 2.

Figura 2

Presupuesto sancionado, vigente y devengado destinado al Barrio Ricciardelli (Villa 1-11-14) por año (2018-2021) a precios constantes de 2018



Nota. Gráfico de elaboración propia con montos expresados en pesos argentinos a valores reales del año 2018 con base en el sitio Buenos Aires Data⁴.

En este gráfico se evidencia la inestabilidad de las asignaciones presupuestarias establecidas por el GCBA para una de las villas más importantes del distrito, por ser la segunda más poblada, y la irregularidad que se manifiesta en cuanto a su subejecución presupuestaria.

Es decir, una política pública de esta magnitud requiere de un esfuerzo político importante, que incluye disciplina legislativa y un compromiso presupuestario estable por parte de un gobierno subnacional.

CABA: competencia partidaria y transformaciones económicas recientes

Desde el retorno de la democracia, la literatura mostró evidencia de una asociación entre posición socioeconómica y comportamiento electo-

⁴ La información presentada es la publicada en la página oficial de presupuesto de *Buenos Aires Data*, en los presupuestos anteriores no se encuentran partidas dispuestas a la Villa 1-11-14 por el Instituto de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires (IVC) u otros entes u organismos del Estado.

ral en la Ciudad de Buenos Aires, donde el perfil ocupacional funcionó históricamente como una variable central para explicar el voto (Rock, 1977; Canton et al, 2007; Lupu et al, 2009). Durante este período, se observaron patrones relativamente estables de competencia entre el peronismo y la Unión Cívica Radical, con alineamientos sociales que estructuraron las preferencias electorales en el distrito.

Sin embargo, a partir de mediados de la década de 1990 y, especialmente, tras la crisis de representación de 2001, estos alineamientos comenzaron a debilitarse. La irrupción de nuevas coaliciones electorales y el colapso de las lealtades partidarias tradicionales derivaron en un escenario de alta volatilidad electoral, caracterizado por una marcada disminución de la identificación partidaria y una fragmentación creciente de la oferta política (Torre, 2003; Vommaro et al, 2014; Obradovich, 2016; Mauro, 2020). Este proceso abrió una nueva etapa en la competencia política local y sentó las bases para la emergencia de actores partidarios alternativos.

En este contexto se consolidó el PRO como fuerza subnacional dominante, que supo capitalizar el desalineamiento electoral y la reconfiguración del sistema de partidos posterior a 2001. Su expansión se apoyó en la captación de electorados previamente vinculados a distintas tradiciones políticas, así como en la construcción de una identidad partidaria propia orientada a la gestión y al gobierno local (Vommaro y Morresi, 2014; Mauro, 2020).

Paralelamente, la Ciudad atravesó transformaciones socioeconómicas profundas asociadas a la terciarización de su estructura productiva, la expansión de actividades financieras, inmobiliarias y de servicios, y cambios sostenidos en los niveles educativos de la población. Estas dinámicas alteraron la morfología de las clases sociales y atenuaron el peso explicativo de los clivajes ocupacionales clásicos, complejizando la extrapolación de patrones electorales propios del siglo XX (Canton y Jorrat, 2007; Obradovich, 2016).

En conjunto, estos procesos —crisis de representación, reconfiguración partidaria y transformaciones estructurales del tejido social— inauguraron una nueva relación entre ciudadanía y partidos políticos en la CABA. Si bien persisten asociaciones entre condiciones socioeconómicas y preferencias electorales, el escenario contemporáneo se caracteriza por mayores niveles de volatilidad y por una menor estabilidad de las lealtades políticas. Este contexto vuelve pertinente indagar hasta qué punto políticas públicas territoriales visibles, como la urbanización de villas, pueden incidir en el comportamiento electoral en espacios históricamente desfavorables para el oficialismo local.

3. Respuestas contemporáneas a la pregunta de investigación

La literatura que aborda el comportamiento actual de los electores porteños analiza cómo influye la posición socioeconómica sobre el voto en la CABA. Todas las investigaciones recientes indican que las circunscripciones con peores indicadores socioeconómicos tienden a votar al peronismo. En contraposición, las circunscripciones caracterizadas por poseer mejores indicadores tienden a votar a las coaliciones de gobierno integradas por el PRO (Bosque Sendra y Buzai, 2017; Szewkies, 2013; Gallo, 2008).

La mayoría de los estudios electorales mencionados se centran en una o dos elecciones consecutivas en el mismo año, ya sea elecciones PASO⁵ o generales. Estos enfoques adoptan una perspectiva geográfica que implica examinar la dinámica espacial de los resultados electorales en relación con indicadores socioeconómicos por comuna (Bosque Sendra y Buzai, 2017; Szewkies, 2013; Gallo, 2008). Más específicamente, algunos trabajos observan el Índice de Calidad de Vida y el nivel máximo de estudios alcanzados por Comuna de la CABA en 2015 (Bosque Sendra y Buzai, 2017); el porcentaje de hogares con ingresos menores a la Canasta Total; la mortalidad infantil; el porcentaje de hogares sin hacinamiento y acceso a la educación en 2011 (Szewkies, 2013); y, finalmente, variables ideológicas o correspondientes a las clases sociales para 2007 (Gallo, 2008).

En resumen, los estudios concluyen que, a medida que mejoran los niveles de calidad de vida, el acceso a la salud, alimentación y nivel educativo, entre otros factores, aumenta la tendencia a votar por el PRO. El comportamiento electoral actual exhibe paralelismos con aquel observado antes de la crisis de 2001, particularmente en lo que respecta a las preferencias entre diversos perfiles ocupacionales de estratos socioeconómicos bajos y medios, así como su relación con los partidos políticos tradicionales, como el PJ y la UCR.

Cabe destacar que los trabajos académicos mencionados comparten la característica de haber realizado los análisis con base en las circunscripciones electorales comunales, según la Ley Orgánica de las Comunas (N° 1.777). Esta ley, sancionada en 2005, establece la división del distrito

⁵ Las elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias (PASO) se realizan para determinar qué partidos y candidaturas competirán para los cargos ejecutivos y/o legislativos.

en 15 comunas, las cuales funcionan como una entidad territorial administrativa y política.

Es importante señalar que las comunas agrupan territorios con una gran heterogeneidad, lo que dificulta los análisis electorales que intentan establecer correlaciones con las características socioeconómicas, ya que las desigualdades dentro de algunas comunas complican la identificación de asociaciones contundentes entre voto y grupos sociales. Por ejemplo, la Comuna 1 abarca el barrio de Puerto Madero y la Villa 31. El primero se distingue por tener indicadores socioeconómicos superiores al promedio de la Ciudad y el segundo exhibe uno de los peores.

Por eso, este trabajo reflexiona sobre las dimensiones teóricas y metodológicas de estos análisis. En cuanto a la metodología, se estudian regiones geográficas más pequeñas para minimizar el sesgo que introduce la agregación comunal. Con respecto a la teoría, se evalúa si la cuestión identitaria predomina electoralmente por sobre la concentración de una gran inversión de recursos del Estado subnacional en barrios vulnerables. Dicho de otro modo, se analiza si un proceso de urbanización puede generar un efecto electoral positivo para el partido de gobierno que, históricamente, no fue apoyado en las regiones donde habitan los sectores más vulnerables del distrito.

4. Marco teórico e hipótesis

Existen diversas explicaciones sobre las razones que llevan a un votante a elegir a un partido por sobre otro. Sin embargo, tres enfoques han sido particularmente influyentes en el estudio del comportamiento electoral: el modelo de Columbia, el modelo de Michigan y la teoría de la elección racional.

Los primeros dos modelos explican el voto a partir de factores estructurales y afectivos. El modelo de Columbia enfatiza el rol de las características sociodemográficas y los clivajes sociales, mientras que el modelo de Michigan destaca la identificación partidaria como principal predictor del comportamiento electoral. Ambos enfoques subrayan la persistencia de predisposiciones relativamente estables adquiridas a lo largo de los procesos de socialización, que operan como atajos cognitivos en la toma de decisiones políticas (Lazarsfeld et al., 1944; Berelson et al., 1954; Campbell et al., 1960; Lipset et al., 2014; Lewis Beck et al., 2008; Fisher et al., 2017).

El tercer enfoque, la teoría de elección racional, sostiene que los votantes toman decisiones principalmente en función de sus propios in-

tereses contextuales. Este enfoque presupone que los electores adoptan una perspectiva racional y evalúan su bienestar personal, por ejemplo, en relación con las políticas gubernamentales y el impacto en su situación particular. Asimismo, reconoce que los votantes enfrentan limitaciones en el acceso y procesamiento de la información, ya que no siempre disponen de todos los datos necesarios para tomar decisiones plenamente informadas (Fiorina, 1978; Key, 1966; Anduiza y Bosch, 2004). Según este modelo, el voto funciona como un mecanismo que permite a los ciudadanos recompensar al oficialismo cuando actúa según sus intereses, lo que incentiva al gobierno a implementar políticas públicas que contemplen las preferencias de sus electores (Ratto y Montero, 2013). Desde esta perspectiva, las elecciones podrían ser entendidas como herramienta de premio y castigo en tanto favorezcan el ejercicio de la *accountability* con respecto a las políticas del gobierno (Ratto, 2020).

Desde una perspectiva complementaria al modelo racional, diversos estudios analizan las consecuencias electorales de la provisión territorializada de bienes públicos, asociadas al concepto de *pork barrel*, entendido como la asignación de fondos públicos para beneficiar localidades específicas con fines electorales (Dahlberg y Johansson, 2002; Lima Baião, 2016; Spáč, 2021; Catalinac et al., 2020). Estas investigaciones discuten si los gobiernos tienden a dirigir recursos hacia votantes afines o, alternativamente, hacia electores más volátiles y potencialmente persuadibles (Cox y McCubbins, 1986; Dixit y Londregan, 1996; Catalinac et al., 2020). En el primer caso, la lógica es reforzar apoyos ya existentes, dado que se invierte en territorios donde los retornos electorales resultan más seguros. En el segundo, el objetivo es disputar votos en zonas competitivas, donde la provisión de bienes públicos puede transformar el voto de electores volátiles o con baja identificación partidaria. Más allá de estas diferencias, la evidencia empírica converge en señalar una relación positiva entre la asignación territorial de recursos y el apoyo electoral al oficialismo (Dahlberg y Johansson, 2002; Lima Baião, 2016; Spáč, 2021; Catalinac et al., 2020).

Otra línea de investigación muestra que los votantes valoran especialmente aquellas políticas estatales visibles, duraderas y materialmente tangibles, en contraste con formas de asistencia más discretas o reversibles, como transferencias monetarias (Drazen et al., 2005). La urbanización de villas se inscribe en esta categoría al transformar de manera permanente el espacio urbano, ya que facilita la atribución de responsabilidad política. En este sentido, el concepto de *credit claiming* permite comprender cómo estas intervenciones aumentan la probabilidad de

respaldo electoral al partido de gobierno que las impulsa (Bickers et al., 2007; Persico et al., 2011). Asimismo, dada la configuración del electorado porteño, predominantemente concentrado en sectores medios y altos, la urbanización aparece como una estrategia políticamente viable para intervenir en territorios históricamente relegados sin comprometer el apoyo de la base tradicional del oficialismo (Bickers et al., 2007; Persico et al., 2011).

Desde la lógica del *targeting*, se sugiere además que los gobiernos pueden concentrar recursos en zonas opositoras no solo para premiar aliados, sino también para erosionar la base electoral del adversario (Mullin et al., 2023). Desde esta perspectiva, las villas urbanizadas en la Ciudad de Buenos Aires podrían haber sido objeto de una estrategia deliberada orientada a disputar baluartes tradicionalmente opositores al oficialismo local.

Por ende, si todos los supuestos anteriores son adecuados, la ciudadanía debería respaldar electoralmente al partido de gobierno que haya urbanizado o invertido una gran cantidad de bienes públicos en su territorio. En otras palabras, se podría esperar que la población de un barrio vulnerable premie electoralmente al oficialismo que beneficie, invierta, proteja y defienda los intereses locales. Por este motivo, el gobierno tendría incentivos para seguir desarrollando este tipo de políticas públicas que serían apreciadas, electoralmente, por la ciudadanía. En esta investigación, se especula con que la urbanización de las villas de la CABA incrementa la probabilidad de votar por las listas del partido que llevó adelante la urbanización.

En detalle, se considera que los efectos electorales de la política pública tendrían impacto en 2017 y 2019, años posteriores al comienzo del proceso de urbanización iniciado en 2016. En un sentido general, la hipótesis teórica propuesta sugiere que la evaluación de la política pública de urbanización actúa como un atajo cognitivo que resulta en un apoyo electoral hacia el partido de gobierno local. A continuación, se presentan formalmente las hipótesis de esta investigación.

La primera expectativa teórica radica en los efectos electorales que se producen en las villas, asentamientos precarios o barrios populares que un partido de gobierno urbaniza. En sí, se espera que la población que habita en un barrio recientemente urbanizado vote al partido político de gobierno que implementa estas políticas públicas.

H1: La probabilidad de votar por el partido de gobierno aumenta entre los habitantes de los barrios recientemente urbanizados.

La segunda expectativa teórica consiste en comprobar si, en las villas no urbanizadas, los resultados electorales del oficialismo son comparativamente peores que en los barrios urbanizados.

H2: En los barrios no urbanizados, la probabilidad de votar por el oficialismo local será menor que en los barrios recientemente urbanizados.

5. Metodología

El objetivo de la investigación consiste en identificar los efectos electorales de la política pública de vivienda en las villas de la CABA durante el período de 2016-2019 para el partido de gobierno subnacional.

El problema de la investigación se vincula con los efectos de la política pública sobre el comportamiento electoral de la ciudadanía: en concreto, ¿afecta la política pública al comportamiento electoral?

Las preguntas de investigación son: ¿en qué medida los procesos de urbanización, implementados por el GCBA entre 2015 y 2019, afectaron el comportamiento electoral de sus habitantes? ¿Cuáles fueron los efectos de esta política de vivienda para el oficialismo? ¿Y para su principal oposición, el peronismo?

El método elegido es un estudio de caso que adopta la metodología de la concordancia. Se seleccionan casos en los que existe una circunstancia común: villas ubicadas en la CABA cuya extensión coincide mayormente con la delimitación de los circuitos electorales (Lucca y Pinillos, 2015). Se emplea una técnica de diferencias en diferencias, que implica observar dos grupos en diferentes momentos temporales (2013, 2015, 2017 y 2019), donde uno de los grupos experimenta un cambio específico, en este caso, la urbanización, cuyo efecto se pretende estimar a partir de las elecciones de 2017.

En función de que la variable dependiente es continua, se adopta una técnica de análisis de datos de regresión lineal de mínimos cuadrados ordinarios que permite estudiar y predecir la relación entre las variables.

Asimismo, se examinan las mesas correspondientes a dos circuitos electorales que poseen características socioeconómicas similares: el N° 5 (Villa 31 y bis) y N° 86 (Bajo Flores). Estos circuitos se distinguen por tener una gran extensión de áreas no urbanizadas hasta 2016 y mostrar indicadores comparables en términos de estructura sociodemográfica,

tamaño medio de los hogares, acceso al agua potable, asistencia escolar y nivel educativo máximo alcanzado, entre otros aspectos.

Según los censos realizados por el Instituto de la Vivienda (IVC) y la Secretaría de Integración Socio Urbana (SISU), estos circuitos poseen las villas más pobladas de la Ciudad. En el Bajo Flores, se encuentra el Barrio Ricciardelli, ex Villa 1-11-14, con 12.852 familias en 2018 y, en segundo lugar, el Barrio Padre Carlos Mugica (Villa 31), con 13.825 familias en 2016 (Instituto de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires, 2019; Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2010).

Según los censos mencionados, la distribución porcentual de personas argentinas en el Barrio Ricciardelli es de 46,5% y en la Villa 31 es de 49%, el resto pertenecen a otros países. Los niveles de educación alcanzados también son similares: en el primer barrio, el 19% de la población no completó la escuela primaria y sólo el 2,7% concluyó algún estudio superior o universitario, mientras que en el segundo, el 11% no finalizó la primaria y solo el 1% tiene estudios superiores o universitarios. En promedio para la CABA, el 5% de la población no terminó sus estudios primarios y el 30% tiene estudios superiores o universitarios completos. Con respecto a la antigüedad de los barrios, ambos comenzaron a poblarse en la década de 1930. Estas comparaciones sociodemográficas se encuentran plasmadas en la Tabla 1a del anexo.

Por ende, se entiende que los grupos son comparables entre sí, con la excepción de que un grupo participa del programa de urbanización y el otro no. De esta forma, se comparan resultados electorales entre zonas con características socioeconómicas similares, lo que permite observar cambios o continuidades en el comportamiento electoral y controlar efectos externos como la polarización y la dinámica política nacional.

Respecto a esto último, es importante señalar que la selección de casos no fue aleatoria, ya que la decisión sobre qué barrios urbanizar por parte del GCBA tampoco lo fue. Los estudios sobre los procesos de urbanización en la CABA encuentran diversas razones por las cuales el GCBA escogió algunas villas para iniciar procesos de urbanización, dentro de las cuáles están los fallos judiciales, la movilización social de los colectivos populares, motivos de desarrollo inmobiliario, decisión política, entre otros (Barrios y Magno, 2018; Correcher, 2021; Ons, 2018).

Las Figuras 3 y 4 muestran los circuitos electorales seleccionados para el análisis comparativo. La distancia geográfica de la zona del Bajo Flores del resto de los procesos de urbanización evidencia que dicho territorio no fue afectado por el efecto derrame o *spill over* que pudieron haber generado los procesos de urbanización mencionados.

Alejo J. Brosio

Figura 3
Polígono del Circuito 86 (Bajo Flores)



Nota. Gráfico de elaboración propia con base en el sitio Buenos Aires Data.

Figura 4
Polígono del Circuito 5 (Villa 31)



Nota. Gráfico de elaboración propia con base en el sitio Buenos Aires Data.

En concreto, las unidades de observación son las mesas electorales que comprenden la Villa 31, ubicada en el Circuito 5 (Figura 4), y el Bajo Flores, ubicado en el Circuito 86 (Figura 3). En la Tabla 2a, presentada en el anexo, se exhibe el listado total de mesas estudiadas.

De esta forma, se pone el foco en dos áreas distintas: la Villa 31, que aún se encuentra en proceso de urbanización, y el Bajo Flores, que permanece sin urbanizar. Es importante mencionar que, en este primer análisis, no se agregaron las mesas o circuitos electorales correspondientes a otras villas recientemente urbanizadas (Rodrigo Bueno, Villa 20 y Fraga/Playón de Chacarita), dado que representan, aproximadamente, un tercio del padrón de su circuito electoral, lo cual no permite aislar el comportamiento electoral de la población de esos barrios. Sin embargo, en el apartado de resultados complementarios por mesa electoral, se incluyen todas las mesas situadas a menos de cinco cuadras de las villas de la CABA. Este modelo puede tener cierto grado de utilidad para observar tendencias de resultados, como se desarrolla más adelante.

Los años electorales que comprenden este estudio abarcan un período temporal específico que incluye cuatro elecciones: 2013, 2015, 2017 y 2019. Es importante destacar que las dos primeras elecciones (2013 y 2015) no se ven afectadas por los procesos de urbanización, ya que las obras se anunciaron en 2016 y comenzaron en 2017. Además, dos de estas elecciones (2015 y 2019) son elecciones ejecutivas, lo que puede aumentar el efecto de la rendición de cuentas electoral en términos de recompensar la urbanización en los barrios, dado que el jefe de gobierno de la CABA es responsable de la política pública del distrito. Además, se incluyen las elecciones para diputados de la CABA para determinar si el programa de urbanización tiene un impacto electoral para cargos diferentes.

Según el método de diferencias en diferencias, como el proceso de urbanización de villas comenzó públicamente en el año 2016, se esperaríamos que el apoyo electoral al partido de gobierno se pueda identificar a partir de las elecciones de 2017. En la Tabla 1, se presenta el esquema lógico de diferencias en diferencias.

Tabla 1
Método de diferencias en diferencias

Diferencias en diferencias	Villa urbanizada	Villa no urbanizada	Resultado
Antes de la intervención (pre 2016)	A	C	DD = (B-A) - (D-C)
Después de la intervención (post 2016)	B	D	

Nota. Tabla de elaboración propia.

A continuación, se explicitan las variables del modelo de regresión utilizado. Según las variables mencionadas en las hipótesis, Y es la variable dependiente, es decir, la cantidad de votos relativos al total emitido en la mesa para cada fuerza política. Debido a que la variable dependiente es continua, se utiliza una técnica de regresión de mínimos cuadrados ordinarios.

En cuanto a la variable independiente *Después*, es dicotómica y refleja si la mesa se encuentra en un circuito que comenzó a urbanizarse luego de 2016, que es el punto de inicio de la política pública. Conjuntamente, la otra variable independiente *Urbanizada* denota si la mesa analizada se encuentra en un barrio afectado por el programa de urbanización o no. Finalmente, la variable *Después*Urbanizada* evidencia el efecto condicional de la política pública, es decir, qué pasó una vez implementada la política pública o programa de tratamiento.

$$Y = b_0 + b_1 \text{ Después} + b_2 \text{ Urbanizada} + b_3 \text{ Después*Urbanizada} + e$$

Y es una variable que puede tomar un valor porcentual entre 0% y 100%. La variable *Después*, como dicotómica, toma valor 0 si la elección es antes de 2016 o 1 si es posterior. A su vez, la variable *Urbanizada* toma valor 1 cuando la mesa de votación se encuentra en un barrio urbanizado y 0 cuando no. Finalmente, la variable *Después*Urbanizada* evalúa los resultados de la interacción entre ambas variables.

6. Resultados

En los próximos apartados, se exhiben los resultados de esta investigación. En el primer apartado, resultados principales, se presenta un análisis metodológico de todas las mesas electorales correspondientes a los circuitos electorales 5 y 86, mientras que, en el segundo apartado, resultados complementarios por mesa electoral, se presenta un análisis de las mesas electorales geográficamente cercanas a villas urbanizadas y no urbanizadas de la CABA⁶.

Resultados principales

La lectura de los coeficientes estimados permite detectar tres hallazgos específicos, el último de ellos es el más relevante para este estudio:

Tabla 2

Tabla de regresión 1 - Resultados del modelo de regresión (1)

	Resultados principales			
	Diputados locales		Jefe de Gobierno	
	JXC (PG*)	FdT	JxC (PG*)	FdT
Constante	31.98*** (0.55)	29.07*** (0.73)	37.04*** (0.46)	33.36*** (0.49)
Después	0.52 (0.76)	13.92*** (1.01)	-5.26*** (0.63)	18.54*** (0.68)
Urbanizada	-4.40*** (1.17)	11.09*** (1.54)	-8.76*** (0.98)	14.07*** (1.04)
Efecto electoral de la urbanización	0.02 (1.62)	-3.73 (2.13)	5.88*** (1.34)	-9.71*** (1.42)
R ²	0.07	0.42	0.41	0.82
Adj. R ²	0.06	0.41	0.40	0.82
Núm. obs.	416	416	212	212

***p < 0.001; **p < 0.01; *p < 0.05. *PG: Partido de gobierno.

Nota. Tabla de elaboración propia con base en los resultados de Buenos Aires Data.

⁶ Por “geográficamente cercanas” se entenderá a las mesas electorales ubicadas a menos de cinco cuadras de distancia de una villa no urbanizada o recientemente urbanizada.

1) Después de 2016, el PRO se vio electoralmente perjudicado en todas las mesas de barrios vulnerables, urbanizados o no, mientras que la oposición peronista se vio fuertemente favorecida en los barrios vulnerables. Es evidente que la variable temporal *Después* tiene un efecto electoralmente perjudicial para el oficialismo porteño, pero positivo para la oposición en todas las mesas examinadas. En otras palabras, después de 2016, el PRO tiene peores resultados electorales y el peronismo un mejor desempeño electoral en las mesas analizadas. Dicho efecto es poco significativo para los cargos legislativos (diputados locales o legisladores). De cualquier modo, para la competencia por la Jefatura de Gobierno, el oficialismo obtiene un efecto negativo y significativo de 5 puntos porcentuales. Por el contrario, posterior a 2016, la oposición peronista obtiene un efecto significativo y positivo de 19 puntos en escenarios locales ejecutivos.

2) Según los resultados de la variable *Urbanizada*, se puede concluir que el oficialismo tiene un efecto electoral negativo en las mesas de las villas que urbanizó durante el total de las elecciones analizadas. En concreto, en las elecciones ejecutivas, tiene un resultado negativo de 9 puntos porcentuales, en tanto que, en la categoría legislativa, obtiene un resultado negativo de 4 puntos. En contraposición, el oficialismo tiene resultados favorables en las villas urbanizadas, que se potencian en elecciones ejecutivas, y aumenta de 11 puntos porcentuales para cargos legislativos a 14 puntos para los cargos ejecutivos locales.

Finalmente, el resultado principal de la investigación se condensa en la variable que mide el efecto de la política pública (*Después*Urbanizada*), que captura cómo el comportamiento electoral es condicionado por la urbanización.

3) El efecto del programa de urbanización, luego de ser implementado, posterior a 2016, tiene un efecto positivo para el oficialismo y negativo para la oposición. En la elección ejecutiva, la población de las villas urbanizadas recompensó electoralmente al jefe de gobierno y la oposición se vio perjudicada. En ausencia del programa de urbanización, la oposición creció electoralmente en barrios no urbanizados. Mientras que los resultados para las elecciones a diputados de la Legislatura de la Ciudad son poco significativos para ambas fuerzas, para el oficialismo ejecutivo, el efecto electoral de la urbanización es positivo y significativo por 6 puntos porcentuales. En contraposición, el efecto de la variable de tratamiento es perjudicial para la oposición, ya que el efecto de la urbanización es electoralmente negativo por 10 puntos. En síntesis, el oficialismo porteño mantuvo los apoyos electorales en las villas que urbanizó,

en tanto que, en aquellas que no urbanizó, perdió apoyos electorales. En consecuencia, la principal oposición no logró acumular los apoyos electorales que sí alcanzó en las villas no urbanizadas, en las que sacó casi 10 puntos porcentuales más que en las villas recientemente urbanizadas.

Los errores estándar⁷ indican un buen ajuste del modelo y estimaciones precisas de los coeficientes, con intervalos de confianza estrechos. Los principales tests de diagnóstico se presentan en el anexo metodológico. El R cuadrado ajustado denota que el modelo explica, en el mejor de los casos, el 80% de la variación de los datos y, en el peor, casi el 40% de la variación de los mismos.

La participación electoral entre 2015 y 2019 aumentó 16 puntos porcentuales en los barrios urbanizados mientras que en los barrios no urbanizados creció 10 puntos para cargos locales. En lo que respecta al promedio general de la ciudad entre las elecciones ejecutivas locales, el porcentaje de participación creció 7 puntos porcentuales. A su vez, los porcentajes de participación electoral en estos barrios son inferiores a los de la media de la ciudad. Para 2019, período en el que creció la participación electoral en estos barrios, la participación en el barrio urbanizado fue del 68% y en el no urbanizado, del 77%, inferior a la media general de CABA que para ese año participó el 80%.

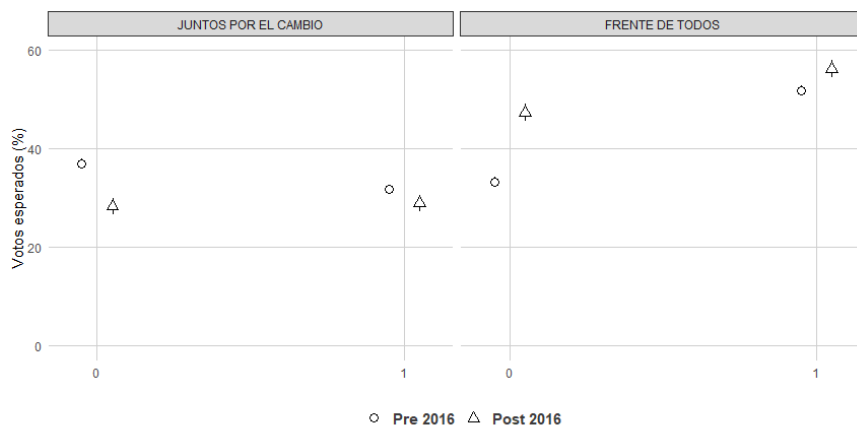
Cabe destacar que, en 2015, se realizaron elecciones desdobladas de las nacionales, es decir, los electores del distrito se vieron convocados para acudir a las urnas en seis ocasiones, ya que hubo segunda vuelta tanto en la elección local como en la nacional. Dicho fenómeno operó como desincentivo para la participación electoral de la población en aquel año. Sin embargo, el crecimiento de la participación electoral en los barrios urbanizados es notorio, por encima de la media general de la CABA y de la media de los barrios no urbanizados.

Por lo tanto, puede concluirse que la inclusión de una villa en los programas de urbanización se asocia con un aumento de 6 puntos porcentuales en los resultados electorales ejecutivos del partido de gobierno local, mientras que la oposición obtenga 10 puntos porcentuales menos de los apoyos electorales que recibe en una villa no urbanizada como se presenta en la Figura 5.

⁷ Cabe recordar que el error estándar proporciona una medida de la precisión o incertidumbre asociada con cada coeficiente estimado en el modelo de regresión.

Figura 5

*Coefficientes de regresión para la elección de jefe de gobierno:
predicciones basadas en la tabla de regresión 1*



Nota. Gráfico de elaboración propia ⁸en R Studio con base en el sitio Buenos Aires Data.

En la Figura 5, se puede observar cómo la alianza oficialista Juntos por el Cambio (liderada por el PRO) pierde apoyos electorales en villas no urbanizadas después de 2016, en tanto que logra sostener los apoyos electorales en los barrios urbanizados. En oposición, el Frente de Todos (liderado por el PJ) logra una diferencia electoral positiva mayor en las villas no urbanizadas.

En relación a las hipótesis planteadas, se puede confirmar, parcialmente, la primera hipótesis de esta investigación. Se observa que el partido de gobierno fue recompensado en términos electorales para el cargo de jefe de gobierno como resultado del proceso de urbanización implementado en las villas de la ciudad (Figura 5). De esta manera, consiguió mantener sus apoyos electorales, aunque no logró que aumenten significativamente. A su vez, este efecto también tuvo consecuencias negativas para la oposición en los barrios urbanizados, ya que no logró aumentar su base electoral como sí lo hizo en las villas no urbanizadas. En cuanto a la segunda hipótesis, se observa una significativa pérdida de apoyo electoral por parte del oficialismo en las villas no urbanizadas de la CABA, mientras que la oposición logró un aumento considerable en sus votos.

⁸ En el eje X, 0 indica que la villa es no urbanizada y 1 cuando es urbanizada.

Resultados complementarios por mesa electoral

En este apartado, se analizaron todas las mesas cercanas a las villas de la CABA (menos de cinco cuadras) urbanizadas y no urbanizadas. Este ejercicio se realizó con la intención de examinar una tendencia de comportamiento electoral.

En el anexo, se incluye la Tabla 4a que posee un promedio por año de todas las mesas examinadas según el barrio al que pertenecen y si allí se implementó un programa de urbanización. Los resultados se ven reflejados en la Tabla 3 de regresión 2.

Tabla 3

Tabla de regresión 2 - Resultados del modelo de regresión (2)

	Resultados complementarios por mesa electoral			
	Diputados de la Ciudad		Jefe de Gobierno	
	JxC (PG*)	FdT	JxC (PG*)	FdT
Constante	32.54*** (0.67)	29.38*** (0.76)	38.37*** (0.98)	34.58*** (0.98)
Post 2016	-0.12 (0.94)	14.51*** (1.07)	-6.64*** (1.33)	17.73*** (1.32)
Urbanización	7.51*** (0.83)	7.95*** (0.94)	2.72* (1.20)	-3.51** (1.19)
Efecto electoral de la urbanización	-4.16*** (1.17)	-24.37*** (1.33)	6.14*** (1.63)	-4.25** (1.62)
R ²	0.12	0.29	0.15	0.49
Adj. R ²	0.11	0.29	0.14	0.49
Núm. obs.	948	948	469	469

***p < 0.001; **p < 0.01; *p < 0.05. *PG: Partido de gobierno

Nota. Tabla de elaboración propia con base en los resultados de Buenos Aires Data.

Los resultados de los coeficientes denotan tendencias similares a los encontrados en el ejercicio anterior:

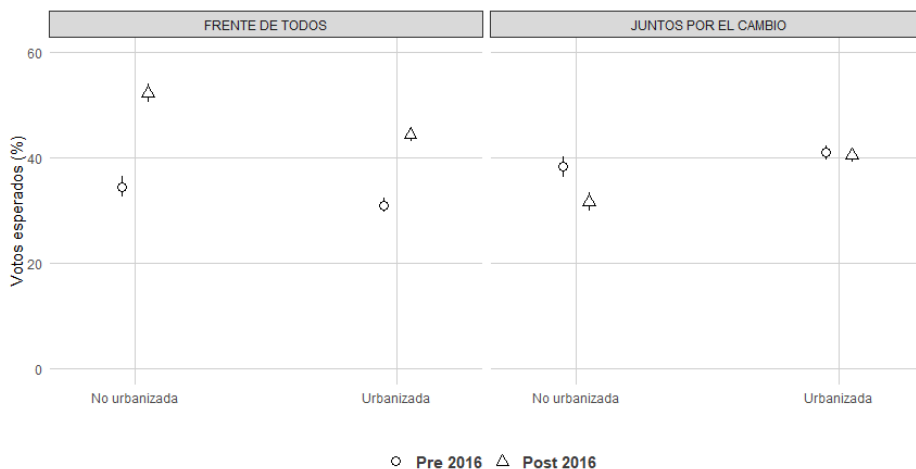
1) Acorde a la variable temporal *Después* (Post 2016), en las elecciones ejecutivas, el paso del tiempo perjudica al PRO por 7 puntos porcentuales, mientras que, para la categoría legislativa, el resultado no es significativo. Por su parte, el Frente de Todos fue claramente favorecido por el paso del tiempo en 15 puntos porcentuales para diputados de la CABA y 18 puntos porcentuales para elecciones ejecutivas.

2) En lo que respecta a la variable *Urbanización*, se puede observar una modificación de los hallazgos encontrados en los resultados anteriores. A diferencia de los resultados anteriores, es evidente cómo, en la categoría legislativa, el PRO obtiene un resultado positivo de 8 puntos porcentuales en villas urbanizadas, efecto que disminuye en elecciones ejecutivas por 3 puntos porcentuales, aunque tiene poca significación estadística. En contrapartida, el Frente de Todos tiene un efecto positivo de 8 puntos porcentuales para cargos legislativos en villas urbanizadas en tanto que dicho efecto resulta perjudicial para cargos ejecutivos por 4 puntos porcentuales.

3) En cuanto al resultado de la variable que refleja el impacto de la política pública, es importante destacar que Juntos por el Cambio experimenta un efecto positivo en las elecciones ejecutivas, con un aumento de 6 puntos porcentuales después del tratamiento, mientras que registra resultados negativos en las elecciones legislativas, con un efecto negativo de 4 puntos. En cambio, los resultados en los barrios urbanizados del Frente de Todos son aún más desfavorables que en el apartado de resultados principales, con un efecto negativo exacerbado de 24 puntos porcentuales en las elecciones legislativas, que se reduce a 4 puntos en las villas urbanizadas durante las elecciones ejecutivas.

Figura 6

*Coefficientes de regresión para la elección de jefe de gobierno:
predicciones basadas en la tabla de regresión 2*



Nota. Gráfico de elaboración propia en R Studio con base en el sitio Buenos Aires Data.

En la Figura 6, puede observarse cómo Juntos por el Cambio logra sostener los apoyos electorales en villas urbanizadas para la variable de tratamiento y los pierde en barrios no urbanizados. Por el contrario, luego de 2016, la diferencia electoral es mayor en barrios no urbanizados que en villas urbanizadas para el Frente de Todos, al igual que las tendencias mostradas en la Figura 5.

Acerca del rendimiento del PRO en villas urbanizadas para cargos ejecutivos, el efecto de la urbanización es positivo y estadísticamente significativo en ambos resultados. Es decir, las conclusiones de este modelo son similares a los encontrados en el modelo anterior, en el cual los votantes de las villas urbanizadas recompensaron al partido de gobierno. Nuevamente, la tendencia refleja que los resultados electorales para el partido de gobierno ejecutivo son mejores en villas urbanizadas que en aquellas que no recibieron el efecto del tratamiento.

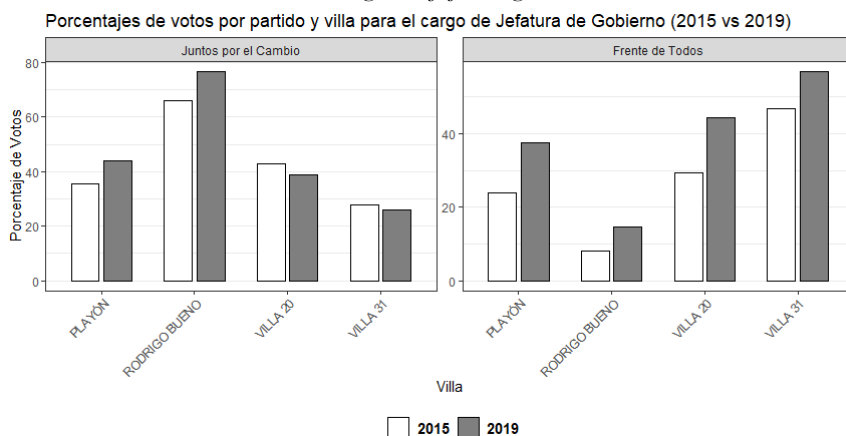
En comparación con los resultados principales, lo más notable es el efecto negativo más exacerbado que experimenta el Frente de Todos en las villas urbanizadas durante las elecciones legislativas, mientras que este efecto es menor en las elecciones ejecutivas. En otras palabras, los efectos perjudiciales para la oposición se amplifican en las villas donde se llevaron a cabo programas de urbanización. Sin embargo, al desglosar por villa urbanizada, es posible explorar las razones detrás de las diferencias en los resultados. La Figura 7 muestra por qué los coeficientes varían entre modelos y revela los límites metodológicos al analizar los resultados por mesa electoral.

En la Figura 7, se observa cómo en las mesas de votación cercanas a Rodrigo Bueno se exhibe una gran diferencia entre los resultados electorales de la oposición y el oficialismo, a diferencia del resto de los barrios. Si se tiene en cuenta esta metodología, la desviación mencionada puede generar sobreestimaciones sobre la evaluación del efecto de la urbanización debido al criterio de selección de mesas que se desarrolla a continuación.

En primer lugar, los votantes de Rodrigo Bueno se encuentran en el mismo circuito electoral que los habitantes del barrio de Puerto Madero (circuito 3), donde el valor del metro cuadrado es el más alto de toda la ciudad. Como ya se mencionó, estos votantes tienen una tendencia histórica y actual a votar en contra del peronismo.

Figura 7

Resultados electorales segmentados por barrio y fuerza política en la categoría jefe de gobierno



Nota. Gráfico de elaboración propia en R Studio con base en el sitio Buenos Aires Data.

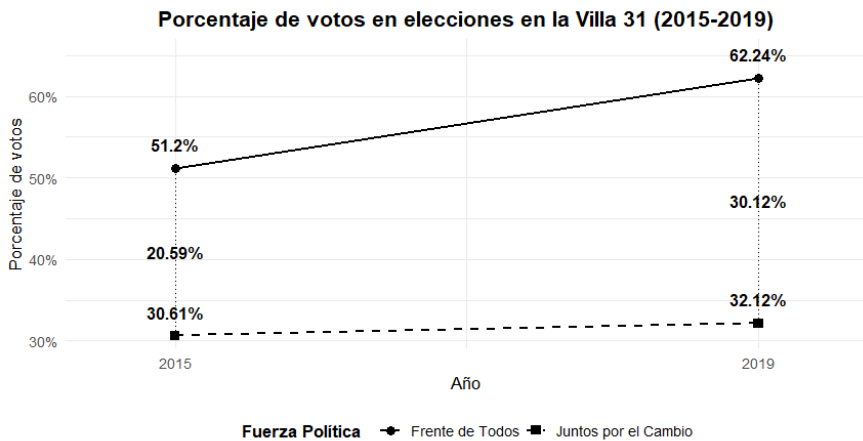
En segundo lugar, existe un solo establecimiento de votación en dicho circuito, la Universidad Católica Argentina (UCA). Por ende, no pueden aislarse los resultados electorales pertenecientes a los vecinos de la Rodrigo Bueno de los vecinos que habitan Puerto Madero en general. Según estimaciones con base en el censo, los habitantes de Rodrigo Bueno conforman un tercio del padrón de electores del circuito. A pesar de esto, no es posible saber cuántos de ellos efectivamente acudieron a las urnas en las elecciones estudiadas. Asimismo, existen denuncias de grupos vecinales que no suelen estar inscriptos para votar en las escuelas del circuito, factor que desincentiva su participación electoral y dificulta aún más el análisis de su comportamiento (Clarín, 2011).

En tercer lugar, una cuestión similar sucede con los habitantes del Barrio Playón de Chacarita/Fraga, que votan en los mismos establecimientos electorales que los vecinos del barrio de Chacarita, que también poseen una distinta tendencia histórica de comportamiento electoral debido a sus condiciones socioeconómicas. De este modo, al no poseer información ni acceso a la confección de los padrones electorales, es imposible aislar a los electores de villas recientemente urbanizadas de los que votan en el circuito o mesas que no habitan en aquella, así como también es complejo medir su participación electoral.

Otra manera controversial de evaluar los resultados electorales fue la interpretación que realizaron los medios de comunicación (Infobae, 2019; Gómez, 2019; Cassese y Colman, 2019; Página 12, 2019; A24, 2019; LetraP, 2021; LPO, 2021; Urgente24, 2016), quienes compararon los resultados en la Villa 31 antes y después de su proceso de urbanización (Figura 8).

Figura 8

Resultados electorales de la Villa 31 para el cargo de jefe de gobierno



Nota. Gráfico de elaboración propia en R Studio con base en el sitio Buenos Aires Data.

Este gráfico destaca el aumento relativo en los votos obtenidos por el Frente de Todos, así como la mayor diferencia que logró respecto al oficialismo porteño, Juntos por el Cambio. La distancia entre ambos pasó del 20,59% en 2015 al 30,12% en 2019.

Esta interpretación subestima el resultado electoral al analizar la Villa 31 de manera aislada, sin considerar otros territorios con características socioeconómicas similares. En el marco de las elecciones concurrentes, se evidencia una tendencia común en los barrios de bajos índices socioeconómicos del distrito (sean urbanizados o no), donde se observa una notable disminución en los votos, acompañada por un crecimiento de la oposición. Este fenómeno se debe tanto a la mala percepción económica generalizada como a la ausencia de terceras fuerzas que sí compitieron

electoralmente en 2015, como la UCR. El castigo al gobierno local, alineado con el oficialismo nacional, refleja el impacto de estos factores en las áreas más vulnerables (Ratto, 2020).

Por las razones mencionadas, es complicado distinguir o aislar el efecto de los votantes alcanzados por el programa de urbanización en estos barrios. Por lo tanto, estos resultados se presentan a fines de complementar los principales, con el objetivo de observar tendencias y evacuar inquietudes respecto a los resultados electorales en otras villas de la ciudad. En caso de proceder con esta selección de mesas, se puede incurrir en sesgos que sobreestiman o subestiman el efecto electoral de los votantes que pertenecen a barrios recientemente urbanizados. Para evitarlos, se escogieron dos territorios de la ciudad en los cuales los límites de los circuitos electorales son geográficamente muy similares a la delimitación de los barrios populares.

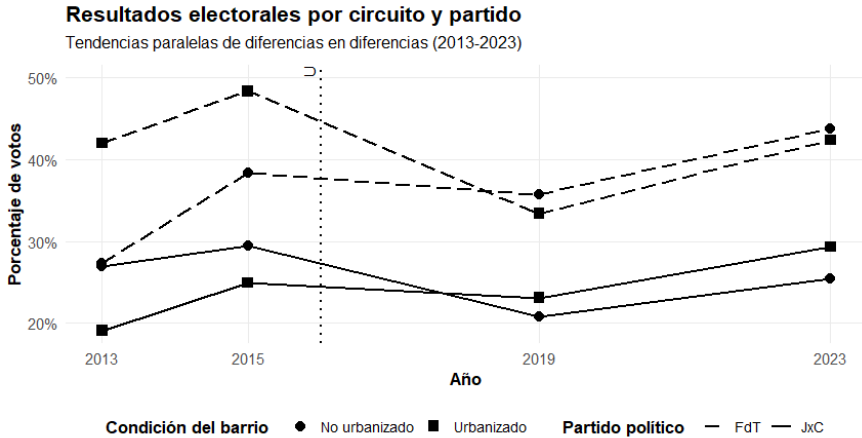
De todos modos, es importante considerar que el comportamiento electoral observado puede verse afectado por otros factores. El diseño del estudio intenta minimizar estos sesgos mediante la selección de territorios comparables y el uso de un modelo de diferencias en diferencias, pero reconoce sus limitaciones para aislar completamente el efecto de la política de urbanización. Esta discusión no invalida los resultados, pero sí invita a una lectura prudente.

A pesar de las limitaciones mencionadas, la urbanización de villas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires tuvo un efecto electoral positivo para el oficialismo de Juntos por el Cambio. Por su parte, la principal oposición peronista obtuvo mejores resultados electorales en villas no urbanizadas y fue perjudicada en villas urbanizadas. Su crecimiento generalizado en la ciudad tuvo especial ahínco en territorios con índices socioeconómicos inferiores al resto. Sin embargo, este margen de crecimiento no tuvo correlato en las villas recientemente urbanizadas de la CABA.

Estas tendencias pueden observarse en la Figura 9, en la que se presentan las trayectorias previas a la intervención del grupo urbanizado (tratamiento) y del grupo no urbanizado (control), lo que sugieren un impacto favorable vinculado al proceso de urbanización para el oficialismo.

Figura 9

Tendencias paralelas predichas por el modelo de resultados principales



Nota. Gráfico de elaboración propia en R Studio con base en el sitio Buenos Aires Data.

El gráfico de la Figura 9 permite observar el impacto del programa de urbanización en las elecciones de 2019, donde se registra un efecto electoral positivo para el oficialismo en las villas urbanizadas, en contraste con un desempeño más débil en las no urbanizadas para la oposición. Resulta particularmente relevante que, en los años previos a la intervención (2013 y 2015), las tendencias paralelas entre ambos grupos eran similares, en cambio, en 2023, ese diferencial de apoyo tiende a diluirse, lo que sugiere que el efecto de la política pública podría haber sido más intenso en el corto plazo que en el largo. Esta observación presenta un nuevo y futuro interrogante sobre la temporalidad de los efectos electorales de las políticas públicas.

En síntesis, el oficialismo porteño creció electoralmente en el distrito en términos generales. No obstante, ese crecimiento no fue uniforme. En las villas de la ciudad, el oficialismo disminuyó sus apoyos electorales. Esta investigación demuestra que esta merma se logró neutralizar en las villas afectadas por el proceso de urbanización que el partido de gobierno implementó. De este modo, resulta evidente que el proceso de urbanización operó como un mecanismo para evitar la pérdida de votos en las villas del distrito. A pesar de las políticas públicas implementadas por el oficialismo, el peronismo logró salir primero en las villas recientemente urbanizadas, pero por una brecha inferior al esperado en comparación con los territorios de características socioeconómicas similares.

7. Conclusiones

Se presentó un marco teórico que identifica fuerzas de corto y largo plazo para explicar el embudo causal del voto. Por un lado, existen fuerzas de largo plazo, como las características socioeconómicas o afectivas/identitarias hacia los partidos políticos, que son menos variables en el tiempo. Por otro lado, también existen fuerzas de corto plazo, que varían en el tiempo, como la percepción de la economía, los temas de interés y los candidatos, entre otros.

Este estudio se inscribe en esta última corriente y analiza cómo la provisión de bienes públicos, en particular las políticas de urbanización de villas y asentamientos precarios, influye en el comportamiento electoral. En concreto, se examinó si la urbanización de determinadas villas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires tuvo un impacto en el voto de sus habitantes.

En cuanto a los resultados, se observa que los procesos de urbanización generaron un efecto electoral favorable para el partido de gobierno. El oficialismo de Juntos por el Cambio logró mantener el apoyo en las villas urbanizadas, lo que afectó negativamente las perspectivas electorales de su principal oposición, el peronismo. La urbanización no condujo a un aumento significativo en el apoyo electoral en los barrios afectados por la política pública, sino que operó como mecanismo para evitar la pérdida de votos y obstaculizar el crecimiento electoral de su principal competidor. En otras palabras, la política pública del gobierno sí tuvo un impacto en la decisión del voto, incluso en territorios donde tradicionalmente la tendencia de comportamiento electoral favorecía a la oposición.

A pesar de esto, muchos medios de comunicación y funcionarios públicos expresaron su desazón ante los resultados electorales obtenidos por el partido de gobierno en los circuitos que fueron urbanizados (Infobae, 2019; Gómez, 2019; Cassese y Colman, 2019; Página 12, 2019; A24, 2019; LetraP, 2021; LPO, 2021; Urgente24, 2016). Esta cuestión da cuenta del proceso de formulación de expectativas por parte de los funcionarios públicos y medios de comunicación, que anticipaban una victoria electoral en estos barrios. Para ellos, la inversión pública realizada no fue suficiente para asegurar los apoyos electorales esperados, ni se tradujo automáticamente en los resultados que esperaban, ni en la magnitud prevista. Debido a que la expectativa de victoria en la villa fue más relevante que la mejora evidente, los resultados electorales obtenidos fueron subestimados. Esto demuestra que ganar, incluso por un margen

estrecho, se valora mucho más que empatar o acercarse a empatar.

Una agenda de investigación futura podría explorar diversas dimensiones del fenómeno estudiado, como la percepción de los residentes de las villas sobre la gestión económica y su relación con el voto; la identificación partidaria y los desalineamientos a lo largo del tiempo; las perspectivas de los funcionarios públicos respecto a los procesos de urbanización; la opinión de los habitantes de las villas sobre la calidad de las viviendas y los espacios públicos urbanizados; el control de otras políticas públicas concurrentes o dinámicas partidarias diferenciadas; y el comportamiento electoral ante el surgimiento de nuevas fuerzas políticas, entre otros temas relevantes de actualidad.

Más allá de la relación entre políticas públicas, elecciones y villas, es crucial destacar la importancia de los procesos de urbanización. Estos no solo tienen repercusiones electorales, sino que también generan impactos sociales directos y relevantes en el desarrollo de la población que reside en las villas, un segmento que ha experimentado un crecimiento constante en los últimos años (Bonelli, 2019).

Independientemente del partido que gobierne, el Estado tiene la responsabilidad de garantizar los derechos humanos de todos los ciudadanos y el derecho a una vivienda adecuada es fundamental para promover otras dimensiones del desarrollo humano, como el acceso al empleo digno, los servicios públicos, la infraestructura, los espacios comunitarios, la salud, la dignidad personal y la integridad física, junto con otros derechos que se ven comprometidos en barrios no urbanizados. En estos contextos, es imperativo que los Estados asuman la responsabilidad de impulsar el desarrollo, mejorar las condiciones de vida y brindar acompañamiento a aquellos y aquellas cuyo acceso a mejores oportunidades se vea obstaculizado por su lugar de nacimiento.

Anexo

Tabla 1a
*Comparación sociodemográfica entre Villa 31 y Barrio Ricciardelli
(Villa 1-11-14)*

<i>Indicador</i>	<i>Barrio Padre Carlos Mugica (Villa 31)</i>	<i>Barrio Ricciardelli (Villa 1-11-14)</i>
<i>Circuito electoral</i>	<i>Circuito N°5</i>	<i>Circuito N°86</i>
<i>Número de familias (año relevamiento)</i>	<i>13.825 (2016)</i>	<i>12.852 (2018)</i>
<i>% de personas argentinas</i>	<i>49 %</i>	<i>46,5 %</i>
<i>% sin primaria completa</i>	<i>11 %</i>	<i>19 %</i>
<i>% con estudios superiores/universitarios</i>	<i>1 %</i>	<i>2,7 %</i>
<i>Antigüedad del barrio (década de inicio)</i>	<i>1930s</i>	<i>1930s</i>

Nota. Tabla de elaboración propia con base en los datos de los censos en Buenos Aires Data.

Tabla 2a
Mesas analizadas (Resultados principales)

VILLA	AÑO	MESA DESDE	MESA HASTA	CANTIDAD DE MESAS	TIPO DE MESA
31	2013	73	94	21	URBANIZADA
31	2015	73	94	21	URBANIZADA
31	2017	75	97	22	URBANIZADA
31	2019	73	98	25	URBANIZADA
Bajo Flores	2013	3297	3372	75	NO URBANIZADA
Bajo Flores	2015	3266	3344	78	NO URBANIZADA
Bajo Flores	2017	3274	3356	82	NO URBANIZADA
Bajo Flores	2019	3272	3356	84	NO URBANIZADA

Nota. Tabla de elaboración propia con base en los datos de Buenos Aires Data.

Tabla 3a

Mesas analizadas según villa, programa de urbanización y promedio de mesas por año (Resultados complementarios por mesa electoral)

VILLA	URBANIZADA	Promedio de mesas analizadas por año electoral (2013-2019)
Rodrigo Bueno	SI	6
Playón de Chacarita/Fraga	SI	20
Villa 31	SI	23
Villa 20	SI	103
Villa 3	NO	10
Barrio Ricciardelli	NO	12
Villa 6	NO	13
Villa 13	NO	23
Villa 15	NO	9
Villa 21-24	NO	23

Nota. Tabla de elaboración propia con base en los datos de Buenos Aires Data.

Tabla 4a

Test aplicados por modelo para verificar supuestos básicos de los modelos de regresión

<i>Modelo de regresión</i>	<i>Test aplicados para verificar los supuestos básicos de los modelos de regresión</i>
<i>Modelo de regresión (1)</i>	<i>En cuanto a la heterocedasticidad, los modelos ts1, ts2, ts3 y ts4 no presentan indicios de heterocedasticidad ($p > 0.05$). Para evaluar la multicolinealidad, se calcularon los valores del Variance Inflation Factor (VIF), que se mantuvieron por debajo del umbral crítico de 5 en todos los modelos (todos < 2.5). También se aplicó el test de Shapiro-Wilk para evaluar la normalidad de los residuos. Los modelos ts3 ($p = 0.1995$) y ts4 ($p = 0.4484$) no presentan evidencia de desviaciones respecto de la normalidad. En cambio, los modelos ts1 ($p < 2.2e-16$) y ts2 ($p = 4.258e-13$) muestran residuos que no siguen una distribución normal, por lo que se utilizaron errores estándar robustos a la heterocedasticidad.</i>
<i>Modelo de regresión (2)</i>	<i>El test de heterocedasticidad mostró presencia de varianza no constante en los modelos ts1, ts2 y ts3 ($p < 0.001$), mientras que el modelo ts4 no presenta evidencia de heterocedasticidad ($p = 0.08996$). Además, se evaluó la multicolinealidad mediante el Variance Inflation Factor (VIF), cuyos valores en todos los modelos estuvieron por debajo del umbral crítico de 5 (todos < 4.1), lo que indica que no hay colinealidad severa entre los predictores. En cuanto a la normalidad de los residuos, el test de Shapiro-Wilk arrojó resultados significativos en todos los modelos, indicando desviaciones respecto de la distribución normal. En particular, los modelos ts1 ($p < 2.2e-16$), ts3 ($p < 2.2e-16$) y ts4 ($p = 5.26e-11$) muestran residuos claramente no normales, mientras que ts2, aunque con mejor desempeño, también presenta un valor p significativo ($p = 0.0047$), lo que sugiere precaución. Dado que estos resultados afectan la validez de los errores estándar clásicos, se aplicaron correcciones mediante la estimación de errores estándar robustos a la heterocedasticidad.</i>

Nota. Tabla de elaboración propia con base en los datos de los modelos de regresión.

Referencias bibliográficas

- A24 (15 de agosto de 2019). PASO 2019: La Villa 31 fue el barrio en que peor le fue a Macri en la Ciudad de Buenos Aires. A24. Disponible AQUÍ
- Anduiza, E. y Bosch, A. (2004). *Comportamiento político y electoral*. Editorial Ariel.
- Barrios, R. y Magno, J. (2018). *Los procesos de re-urbanización de villas en Ciudad de Buenos Aires. Aportes para analizar el caso de Villa 20, Lugano*. [Debate en torno a la Nueva Agenda Urbana]. Congreso Internacional Vivienda y Ciudad, Córdoba, Argentina. <https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/11577/1A.7-Barrios%20y%20otros.pdf?sequence=13&isAllowed=y>
- Berelson, B., Lazarsfeld, P. y McPhee, W. (1954). *Voting*. Chicago University Press.
- Bickers, K., Evans, D., Stein, R. y Wrinkle, R. (2007). The Electoral Effect of Credit Claiming for Pork Barrel Projects in Congress. In: *Annual Meeting of the American Political Science Association*.
- Bonelli, B. (2019). *La implementación de los procesos de integración socio-urbana en el gobierno de Horacio Rodríguez Larreta* [Tesis de maestría]. Universidad de San Andrés. <https://repositorio.udesa.edu.ar/jspui/bitstream/10908/18417/1/%5BP%5D%5BW%5D%20M.%20AyPP%20Bone-lli%2C%20B%C3%A1rbara.pdf>
- Bosque Sendra, J. y Buzai, G. D. (2017). Geografía Electoral de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2015. Elecciones a Jefe de Gobierno municipal y a Presidente de la República Argentina. *Persona y Sociedad*, 31(1), 47-73. Disponible AQUÍ
- Campbell, A., Converse, P. E., Miller, W. E. y Stokes, D. E. (1960). *The American Voter*. Willey.
- Canton, D. y Jorrat, J. R. (2007). *Elecciones en la ciudad (1864-2007)*. Tomo III. Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires. Disponible AQUÍ
- Cassese, N. y Colman, R. (1 de septiembre de 2019). Paradoja electoral en la villa 31: el gobierno invirtió como nunca, pero perdió por 47 puntos. *La Nación*. Disponible AQUÍ
- Catalinac, A., Bueno de Mesquita, B. y Smith, A. (2020). A Tournament Theory of Pork Barrel Politics: The Case of Japan. *Comparative Political Studies*, 53(10-11), 1619-1655. <https://doi.org/10.1177/0010414019897677>
- Clarín (4 de agosto de 2007). Macri convoca al diálogo para erradicar la villa 31. *Clarín*. Disponible AQUÍ
- Clarín (23 de octubre de 2011). Puerto Madero-Villa Rodrigo Bueno Las diferencias socioeconómicas se extienden a la hora de votar. *Clarín*. Disponible AQUÍ

- Correcher, A. A. (2021). *Urbanización de villas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: análisis de la política de integración de las villas 31 y 31 bis durante el período 2015 - 2019 desde el derecho a la ciudad y el enfoque de las capacidades*. [Tesis de Maestría] FLACSO. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/18657/2/TFLACSO-2021%2520AAC.pdf&sa=D&source=-docs&ust=1710085168606847&usg=AOvVawIVOqrR0qz31vgR6kcenM-vw>
- Cox, G. W. y McCubbins, M. D. (1986). Electoral Politics as a Redistributive Game. *The Journal of Politics*, 48(2), 370–89. <https://doi.org/10.2307/2131098>
- Dahlberg, M. y Johansson, E. (2002). On the Vote-Purchasing Behavior of Incumbent Governments. *The American Political Science Review*, 96(1), 27–40. <https://doi.org/10.1017/S0003055402004215>
- Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. (2010). *Censo de hogares y población de la Villa 31 y bis*. https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2015/04/villa_31_y_31_bis_2009_abril.pdf
- Dixit, A. y Londregan, J. (1996). The Determinants of Success of Special Interests in Redistributive Politics. *The Journal of Politics*, 58(4), 1132–1155. <https://doi.org/10.2307/2960152>
- Drazen, A. y Eslava, M. (2005). Electoral Manipulation Via Expenditure Composition: Theory and Evidence. *Journal of Public Economics*, 89(7–8), 1297–1324. <https://ssrn.com/abstract=656582>
- Field, E. (2005). Property Rights and Investment in Urban Slums. *Journal of the European Economic Association*, 3(2/3), 279-290. <http://www.jstor.org/stable/40004971>.
- Field, E. (2007). Entitled to Work: Urban Property Rights and Labor Supply in Peru. *The Quarterly Journal of Economics*, 122(4), 1561–1602. <https://www.jstor.org/stable/25098883>
- Fiorina, M. P. (1978). Economic Retrospective Voting in American National Elections: A Micro-Analysis. *American Journal of Political Science*, 22(2), 426–443. <https://doi.org/10.2307/2110623>
- Fisher, J., Fieldhouse, E., Franklin, M.N., Gibson, R., Cantijoch, M. y Wlezien, C. (2017). *The Routledge Handbook of Elections, Voting Behavior and Public Opinion*. Routledge.
- Foster, V., Gorgulu, N., Straub S. y Vagliasindi M. (2022). *The Impact of Infrastructure on Development Outcomes: A Qualitative Review of Four Decades of Literature (English)*. World Bank Group. <http://documents.worldbank.org/curated/en/099529203062342252>
- Gabosi, M. J., Greco, G., Fassina, R. y Vitale, P. (2021). *¿Cuánto avanzó la reurbanización en el Barrio Padre Carlos Múgica en el período 2016-2021?* Aso-

- ciación Civil por la Igualdad y la Justicia (ACIJ). <https://acij.org.ar/wp-content/uploads/2022/05/informe-vFinal-interactiva.pdf>
- Galiani, S. y Schargrodsky, E. (2010). Property Rights for the Poor: Effects of Land Titling. *Journal of Public Economics*, 94(9–10), 700-729. <https://doi.org/10.1162/qjec.2007.122.4.1561>
- Gallo, A. (2008). Posicionamiento de la derecha y comportamiento electoral en la ciudad de Buenos Aires: Análisis de los comicios porteños de 2007. *Documentos y aportes en administración pública y gestión estatal*, 8(10), 29-74. <https://doi.org/10.14409/da.v1i10.1229>
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. *Circuitos electorales*. Buenos Aires Data. <https://data.buenosaires.gob.ar/dataset/circuitos-electorales>
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. *Elecciones 2013*. Buenos Aires Data. <https://data.buenosaires.gob.ar/dataset/elecciones-2013>.
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. *Elecciones 2015*. Buenos Aires Data. <https://data.buenosaires.gob.ar/dataset/elecciones-2015>.
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. *Elecciones 2017*. Buenos Aires Data. <https://data.buenosaires.gob.ar/dataset/elecciones-2017>.
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. *Elecciones 2019*. Buenos Aires Data. <https://data.buenosaires.gob.ar/dataset/elecciones-2019>
- Gomez, S. (27 de octubre de 2019). Elecciones 2019: En la Villa 31 votan desde temprano y Larreta busca achicar la distancia con la oposición. *Clarín*. Disponible AQUÍ
- Infobae (29 de octubre de 2019). A pesar de haber invertido \$800 millones, Rodríguez Larreta volvió a perder la elección en la Villa 31. *Infobae*. Disponible AQUÍ
- Instituto de la Vivienda del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2016). *Censo 2016 Barrio Rodrigo Bueno*. <https://vivienda.buenosaires.gob.ar/censo-rodrigo-bueno>
- Instituto de la Vivienda del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2019). *Censo Padre Rodolfo Ricciardelli 2018*. <https://vivienda.buenosaires.gob.ar/censo-1-11-14>
- Key, V. O. (1966). *The Responsible Electorate. Rationality in Presidential Voting 1936-1960*. Harvard University Press.
- Lazarsfeld, P. F., Berelson, B. y Gaudet, H. (1944). *The People's Choice: How the Voter Makes Up His Mind in a Presidential Campaign*. Columbia University Press.
- Lewis-Beck, M. S., Jacoby, W. G., Norpoth, H. y Weisberg, H. F. (2008). *The American Voter Revisited*. University of Michigan Press
- Ley 1.770 de 2005. Afectación de polígonos a la urbanización de la Villa 20. 15 de septiembre de 2005. Disponible AQUÍ

- Ley 1.777 de 2005. Ley Orgánica de las Comunas. 4 de octubre de 2005. Disponible AQUÍ
- Ley 3.343 de 2009. Urbanización de las Villas 31 y 31 Bis. 18 de enero de 2010. Disponible AQUÍ
- Ley 403 de 2000. Plan integral de urbanización de la Villa 1-11-14. 6 de julio de 2000. Disponible AQUÍ
- Ley 5.798 de 2017. Reurbanización, zonificación e integración social, cultural y urbana del Barrio Rodrigo Bueno. 19 de abril de 2017. Disponible AQUÍ
- Ley 5799 de 2017. Reurbanización e Integración socio-urbana del barrio Playón de Chacarita. 19 de abril de 2017. Disponible AQUÍ
- Lima Baião, A. (2016). Pork Barrel en Brasil: el efecto electoral de las enmiendas presupuestarias individuales. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 25(2), 57-77. Disponible AQUÍ
- Lipset, S. M. y Rokkan S. (2014). Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales. En A. Batlle (Comp.), *Diez textos básicos de Ciencia Política* (pp. 231-273). Editorial Ariel.
- LPO (14 de abril de 2021). Bronca en el larretismo con Maquieyra porque se “corta solo” para arreglar su exilio en el Vaticano. *La Política Online*. Disponible AQUÍ
- Lucca, J. B. y Pinillos, C. (2015). Decisiones metodológicas en la comparación de fenómenos políticos iberoamericanos [Documentos de Trabajo]. Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca. Disponible AQUÍ
- Lupu, N. y Stokes, S. C. (2009). Las Bases Sociales de Los Partidos Políticos En Argentina, 1912-2003. *Desarrollo Económico*, 48(192), 515-542. Disponible AQUÍ
- Mauro, S. (2020). Coaliciones electorales y nuevos partidos políticos en Argentina. El caso de Propuesta Republicana. *Convergencia Revista De Ciencias Sociales*, 27, 1-24. <https://doi.org/10.29101/crcs.v27i0.12116>
- Mullin, M. & Hansen, K. (2023). Local News and the Electoral Incentive to Invest in Infrastructure. *American Political Science Review*, 117(3), 1145–1150. <https://doi.org/10.1017/S0003055422001083>
- Obradovich, G. (2016). *La conversión de los fieles*. Editorial Teseo.
- Ons, M. (2018). La ley de urbanización de la Villa 31-31bis en la Ciudad de Buenos Aires: El debate parlamentario y público en torno a su sanción y aplicación (2007-2015). *QUID 16*, 9, 184-196. Disponible AQUÍ
- Página 12 (13 de agosto de 2019). El macrismo perdió por paliza en la villa 31 | “Sufrimos cortes de luz y agua todos los días, eso se vio en las urnas”. *Página 12*. Disponible AQUÍ
- Palese, G. (19 de febrero de 2021). Cambios en el gabinete: Larreta sube a Maquieyra a su círculo íntimo. *LetraP*. Disponible AQUÍ

- Persico, N., Pueblita, J. C. R., y Silverman, D. (2011). Factions and Political Competition. *Quarterly Journal of Political Science*, 6(3-4), 285-320. <https://ideas.repec.org/a/ucp/jpolec/doi10.1086-660298.html>
- Przeworski, A. (2019). *¿Por qué tomarse la molestia de hacer elecciones? Pequeño manual para entender el funcionamiento de la democracia*. Siglo XXI Editores Argentina.
- Ratto, M. C. (2020). Otra vez la economía: La influencia de la agenda económica en las elecciones 2019. *Más Poder Local*, 40, 38-45. Disponible AQUÍ
- Ratto, M. C. y Montero, J. R. (2013). Modelos de voto en Argentina: Las elecciones presidenciales de 2007. *Postdata*, 18(2), 323-364. Disponible AQUÍ
- Rock, D. (1977). *El radicalismo argentino, 1890-1930*. Editorial Amorrortu.
- Spáč, P. (2021). Pork Barrel Politics and Electoral Returns at the Local Level. *Public Choice*, 188, 479-501. <https://doi.org/10.1007/s11127-020-00841-2>
- Szewkies, E. (2013). *La introducción de las comunas en la vida electoral porteña: las elecciones del año 2011* [Tesis de Maestría]. Universidad de San Andrés. <https://repositorio.udesa.edu.ar/jspui/bitstream/10908/11060/1/%5BP%5D%-5BW%5D%20T.L.%20RRII%20Erika%20Szewkies.pdf>
- Torre, J. C. (2003). Los Huérfanos de La Política de Partidos Sobre Los Alcances y La Naturaleza de La Crisis de Representación Partidaria. *Desarrollo Económico*, 42, (168), 647-665. Disponible AQUÍ
- Urgente24 (2016). Maquieyra: “Es el gobierno que más invirtió en urbanización de villas”. *Urgente24*. Disponible AQUÍ
- Vommaro, G. y Morresi, S. (2014). Unidos y Diversificados: La construcción del partido PRO en la CABA. *Revista de la Sociedad Argentina de Análisis Político*, 8(2), 375-417. Disponible AQUÍ
- Webster, C., Wu, F., Zhang, F. y Sarkar, C. (2016). Informality, Property Rights, and Poverty in China’s ‘Favelas’. *World Development*, 78, 461-476. Disponible AQUÍ